

VOCES DEL ENVEJECIMIENTO. EL CASO DE UN HOMBRE MAYOR EN EL CAMPO DE PANOTLA, TLAXCALA DESDE LA PEDAGOGÍA GERONTOLÓGICA

Jorge Adán Zempoalteca Juárez. jorgeadanjuarez@gmail.com

Angélica Rodríguez Abad. arodrigueza_fcdh@uatx.mx

Resumen

Este trabajo de investigación, realizado en el municipio de Panotla, Tlaxcala, tiene como objetivo documentar los procesos de envejecimiento de un campesino de 77 años, quien sigue trabajando la tierra. A través de un enfoque cualitativo, la investigación busca comprender las actividades cotidianas del participante, los aprendizajes de género y de trabajo transmitidos por su familia, y sus percepciones sobre la desconexión de las nuevas generaciones con el campo. Se resalta cómo el trabajo agrícola, más allá de ser una necesidad económica,

es un componente clave de la identidad y bienestar emocional de los campesinos mayores, permitiéndoles mantenerse activos física, social y emocionalmente. El trabajo también analiza cómo estos individuos, al continuar trabajando en el campo, mantienen su independencia y redes sociales, contribuyendo a la comunidad y transmitiendo saberes ancestrales. A través de este estudio, se busca aportar al entendimiento del envejecimiento en contextos rurales, desde una perspectiva de pedagogía gerontológica y reflexionar

sobre la importancia de la actividad agrícola en el envejecimiento activo.

Palabras clave:

Envejecimiento, trabajo agrícola, identidad, pedagogía gerontológica, comunidad.

Este escrito surge como parte de las actividades académicas desarrolladas en la unidad de aprendizaje "Estudios de Población y Envejecimiento", impartida por el Mtro. Raúl Jiménez Guillén; y el planteamiento del problema se trabajó en la unidad de aprendizaje "Metodología de la Investigación Cualitativa", donde se aprendió a cómo construir un proyecto de investigación con enfoque cualitativo. La investigación se desarrolla en el municipio de Panotla, Tlaxcala, un contexto donde la actividad agrícola sigue siendo una de las principales formas de vida y donde muchos hombres mayores continúan trabajando

la tierra como parte fundamental de su identidad y sentido de pertenencia. El envejecimiento en las comunidades rurales representa un proceso complejo y multifacético que está profundamente vinculado a la cultura, el trabajo y las tradiciones familiares. El objetivo de este trabajo de investigación como estudiante en Pedagogía Gerontológica es dar a conocer los procesos de envejecer que lleva un campesino a lo largo de su trayectoria de vida, recolectando su experiencia de un trabajador del campo, en el municipio de Panotla, Tlaxcala. Se documentaron sus diferentes roles desempeñados en su trabajo del campo, construyendo una narrativa que permita documentar el día a día de las actividades que realiza este hombre mayor que sigue dedicándose al trabajo de agrícola, conocer los aprendizajes de género y de trabajo transmitidos por su familia de origen (padre de

campesino y la exigencia de concluir la escuela), y entender sus percepciones sobre las nuevas generaciones y el poco acceso que tienen para trabajar la tierra. En particular, se exploran reflexiones compartidas por el informante, tal y como indica “enseñar a los niños a ser útiles, que aprendan a usar la pala, un hacha, qué es una oz, qué es un pico, que sepan qué es el riego, las molidas, etc.”[1]

El trabajo en el campo, más allá de ser una actividad productiva, representa para los campesinos mayores una posibilidad de mantenerse activos física, social y emocionalmente. Desde la perspectiva del envejecimiento activo, la continuidad en el cultivo y la producción agrícola les permite conservar su independencia, no sólo en términos económicos, sino también en la conformación de redes sociales con otras personas de su edad. A través de grupos de campesinos, intercambian conocimientos, experiencias y estrategias de

producción, fortaleciendo lazos de comunidad y pertenencia. Además, el contacto diario con la tierra es una forma de poner en práctica lo aprendido desde su infancia, reafirmando el amor y respeto por la naturaleza como un legado intergeneracional que sigue vigente. En el ámbito de la investigación de campo, aún existe un vacío en el conocimiento sobre cómo envejecen las personas en contextos agrícolas (Rodríguez, 2020). Si bien el envejecimiento ha sido tradicionalmente asociado con la jubilación y el retiro de la vida laboral, para quienes han trabajado la tierra durante toda su vida, esta actividad no solo es una fuente de sustento, sino también un símbolo de fortaleza y resistencia. Mantenerse activos en la producción agrícola les permite seguir desempeñando un rol central en sus familias y comunidades, preservando su sentido de utilidad y autonomía. Este caso específico de un hombre mayor en Panotla

ilustra cómo el trabajo agrícola no solo se asocia con la necesidad económica, sino con una visión de envejecimiento activo que integra aspectos de identidad, pertenencia y bienestar emocional. La investigación busca, desde la pedagogía gerontológica, reflexionar sobre el envejecimiento en contextos rurales, contribuyendo al entendimiento de las realidades que viven los hombres mayores en el campo, a través de un enfoque que rescata su voz y sus experiencias.

El nombre del municipio de Panotla proviene del náhuatl y significa “lugar de paso en el río”. En el famoso Códice Mendocino, el signo de Panotla corresponde al símbolo del agua con una huella humana en el centro. Panotla es cuna del Carnaval Tlaxcalteca, pues es aquí donde tienen sus orígenes las danzas de carnaval como las cuadrillas, los lanceros, las virginias, la marcha, la vara, la jota y las taragoteadas.

La región, siendo una zona de haciendas, tenía a los amos de origen europeo realizando grandes y elegantes fiestas a las que los peones no tenían acceso, por lo que empezaron a imitar los pasos de baile y crear su propia música. En 1890, se inicia con la tradición del carnaval, pero no fue hasta 1903 que se formalizó con el primer grupo de danzantes llamado “los chiquitos” con indumentaria humilde de acuerdo a la época (Información recuperada del ayuntamiento de Panotla).



Fotografía 1. “Barbechar la tierra” (Archivo personal, julio 2024)

De acuerdo con la Secretaría de Economía (INEGI, 2019), la principal actividad económica de Panotla, Tlaxcala es la explotación del maguey para la producción de pulque y aguamiel, y muestra que la mayoría de los trabajadores son albañiles, campesinos, trabajadores domésticos, mamposteros y empleados de ventas.

La relevancia de estudiar a los hombres mayores en el campo desde los estudios de género y las masculinidades.

El envejecimiento de los varones campesinos no puede comprenderse plenamente sin considerar el papel del género en la construcción de sus experiencias. Los estudios de género sobre los hombres y las masculinidades han permitido visibilizar cómo los mandatos de género influyen en la vida de los varones, moldeando su identidad, relaciones sociales y prácticas cotidianas. En este sentido, estudiar a los hombres mayores que trabajan en el campo desde esta perspectiva

permite analizar cómo han interiorizado y reproducido ciertos modelos de masculinidad a lo largo de su vida, así como las tensiones y transformaciones que experimentan en la vejez. La masculinidad hegemónica, caracterizada por la autosuficiencia, la fortaleza física, el rol de proveedor y la negación de la vulnerabilidad, ha sido un referente dominante en la vida de los campesinos. Para ellos, el trabajo agrícola no solo ha representado una fuente de ingresos, sino también un elemento central en la afirmación de su identidad masculina. Sin embargo, conforme envejecen y enfrentan limitaciones físicas, su capacidad de continuar desempeñando este rol se ve afectada, lo que puede generar crisis de identidad, sentimientos de inutilidad o ansiedad ante la pérdida de su papel tradicional en la familia y la comunidad. Desde los estudios de género, se ha documentado que los hombres en la vejez pueden enfrentar dificultades para

expresar emociones, pedir ayuda o replantear su identidad en función de nuevas realidades. En el caso de los varones campesinos, estas dificultades pueden intensificarse debido a la falta de espacios para la reflexión sobre su masculinidad y el envejecimiento. Además, en contextos rurales, las redes de apoyo pueden ser limitadas, y la idea de la autosuficiencia sigue siendo un mandato fuerte, lo que refuerza el silencio sobre sus preocupaciones y malestares. Esta investigación se articula en torno a tres grandes ejes: los varones campesinos, la etapa de la vejez y las masculinidades. La interrelación de estos aspectos responde a un propósito central: dar voz a los varones envejecidos en el campo, recuperando sus experiencias y explorando la construcción de su identidad masculina. El interés por abordar este tema desde una perspectiva teórica y metodológica surge de la ausencia de estudios en esta línea de investigación.

Diversos autores, como Amuchástegui y Szasz (2007), Figueroa (2014), Salguero (2007, 2008) y de Keijzer (2003), han destacado la importancia de documentar las experiencias masculinas, especialmente en aquellos varones que, a lo largo de su trayectoria de vida, han enfrentado diversos retos, tomado decisiones cruciales y participado en dinámicas de poder que han moldeado su identidad. Estos procesos han generado una "coraza corporal" que, en muchos casos, ha limitado la expresión de sus emociones, sentimientos, soledades, miedos, complicidades y confrontaciones, todo ello en el marco de una masculinidad impuesta por la estructura social. Estudiar a los hombres mayores que trabajan en el campo desde los estudios de género y masculinidades permite no solo visibilizar sus experiencias y desafíos en la vejez, si no de también contribuir a la construcción de narrativas más diversas sobre el envejecimiento masculino.

Asimismo, puede abrir la puerta a nuevas propuestas de intervención que promuevan el bienestar de esta población, reconociendo sus necesidades emocionales, físicas y sociales en un contexto donde históricamente han sido invisibilizados.

Envejecer en el campo, un enfoque desde los estudios de las masculinidades: breve estado del arte.

En el presente estado del arte, damos cuenta de las investigaciones que se han realizado en los últimos años en torno a la presencia de los hombres mayores en actividades agrícolas, destacando su papel no sólo como trabajadores de la tierra, sino como actores fundamentales en la construcción y reproducción de su identidad de género. Desde una perspectiva histórica y sociocultural, la relación de los hombres con el trabajo agrícola e ha consolidado como un eje central en la definición de su

masculinidad, estableciendo una conexión que inicia en la infancia y se mantiene hasta la vejez. El trabajo agrícola ha sido, tradicionalmente, un espacio en el que los varones han reafirmado su rol como proveedores económicos y alimentarios para sus familias, configurando así un modelo de masculinidad basado en la autosuficiencia, la resistencia física y la productividad. En este sentido, el acto de trabajar la tierra no solo responde a una necesidad económica, sino que también representa un elemento identitario que moldea sus experiencias de vida y sus relaciones con los demás. Las investigaciones previas han documentado cómo, a lo largo del ciclo de vida, la vinculación de los hombres campesinos con el trabajo agrícola se mantiene como una constante, incluso en la vejez, cuando las capacidades físicas pueden verse reducidas.

A diferencia de otros sectores laborales en los que la jubilación marca el retiro de la vida productiva, en los contextos agrícolas el trabajo no se percibe como una etapa finita, sino como un elemento que persiste hasta los últimos días de vida. Esta permanencia responde a múltiples factores, entre ellos, la ausencia de un sistema de seguridad social que garantice el retiro digno de los trabajadores agrícolas, pero también a la construcción social de la masculinidad, que asocia la identidad del hombre con su capacidad de trabajar y mantenerse activo. Estudios sobre envejecimiento y masculinidades han señalado que el cese de la actividad laboral puede representar una crisis de identidad para los varones, quienes han sido socializados bajo la premisa de que el trabajo define su valor y su utilidad dentro de la sociedad y la familia. En el caso de los campesinos, esta situación se acentúa, ya que su vínculo con la tierra no solo implica un medio de sustento,

sino también una forma de vida que estructura su cotidianidad y su sentido de pertenencia. De esta manera, muchos hombres mayores continúan involucrados en actividades agrícolas, adaptando sus rutinas y tareas a sus capacidades físicas, pero sin desvincularse por completo del trabajo. Desde los estudios de género y masculinidades, es importante analizar cómo esta permanencia en el trabajo agrícola influye en la construcción de la vejez masculina en los contextos rurales. A diferencia de los modelos de envejecimiento predominantes en los entornos urbanos, donde el retiro y la jubilación forman parte de la planificación del ciclo de vida, en los espacios agrícolas la continuidad en el trabajo es una necesidad, pero también un símbolo de resistencia y autonomía. Para los hombres mayores campesinos, seguir labrando la tierra representa la posibilidad de mantenerse activos, de seguir contribuyendo a sus familias

y comunidades, y de preservar su identidad masculina en un contexto donde la fuerza y la productividad han sido valores centrales a lo largo de su vida. Este estado del arte permite evidenciar la falta de estudios que profundicen en la intersección entre envejecimiento, masculinidades y trabajo agrícola. Si bien existen investigaciones sobre la vejez en contextos rurales y sobre las masculinidades en el mundo del trabajo, es necesario desarrollar un enfoque que visibilice las experiencias particulares de los hombres mayores campesinos, considerando las transformaciones que experimentan en su identidad y su papel social a lo largo del envejecimiento. El primer artículo titulado “El trabajo sin retiro: experiencias de nacer y envejecer en el campo” (Rodríguez, 2022) aborda el estudio de hombres mayores en la comunidad rural de Jonacatepec, Morelos, explorando los significados de su continuidad en el trabajo

agrícola a lo largo de la vida. Rodríguez, mediante una metodología cualitativa y el método biográfico, entrevistó a cinco varones para recuperar sus voces y experiencias. De esta investigación surge el concepto de trabajo sin retiro, que describe cómo estos hombres, incluso en la vejez, eligen seguir trabajando la tierra, principalmente debido a la falta de hijos varones que puedan heredar la propiedad, ya que muchos han emigrado a Estados Unidos en busca de mejores oportunidades. La autora organiza las experiencias en categorías que incluyen la encarnación de la identidad masculina desde la infancia, el trabajo en el campo como rito de paso, las enfermedades y riesgos asociados al trabajo agrícola, y las masculinidades en la vejez, resaltando cómo la relación con la tierra se convierte en un acto simbólico de fortaleza y resistencia. La autora aborda un vacío teórico en torno a la masculinidad en la vejez, ya que poco se ha explorado

sobre cómo los hombres viven su identidad masculina en esta etapa. Los estudios sobre la construcción social de la masculinidad han mostrado cómo los varones desarrollan su identidad a lo largo de la vida, pero se ha prestado menos atención a cómo estos aprendizajes de género se transforman en la vejez. Rodríguez se propone mostrar cómo los hombres en el campo de Morelos, que nacieron y envejecieron trabajando la tierra, internalizan y practican la masculinidad a través de su socialización en la infancia y la adultez. En sus relatos, se evidencia cómo los códigos de responsabilidad, proveeduría y autoridad, que marcaban su vida desde jóvenes, también los conducen a la soledad y el silencio en la vejez, reflejando las complejidades de la identidad masculina en esta etapa. Segundo artículo titulado “Entre sembradíos, sombreros y magueyes se hacen los hombres. Masculinidades y narrativa autobiográfica en la vejez”.

Rodríguez, A (2022). La autora comenta cómo surge el interés de este trabajo a través de las reflexiones teóricas y datos empíricos recuperados desde las narrativas autobiográficas de hombres mayores acerca de cómo fue la construcción de las identidades masculinas a lo largo de la vida. Desde de lo local, lo situado y lo subjetivo se presenta la historia de vida de una persona mayor originaria de la comunidad de Temetzontla Tlaxcala, a través de su voz comparte las experiencias de aprendizaje sobre el sembradío del maguey, la elaboración del pulque y cómo otros hombres otorgan una serie de responsabilidades desde edades muy tempranas sobre la proveeduría, la fuerza de trabajo y la materialización de la masculinidad. Se hace uso de la metodología cualitativa y el método biográfico-narrativo con el fin de documentar las trayectorias en diferentes etapas vividas. Fue interesante identificar escenarios, aprendizajes y continuidades

sobre la herencia del pulque como identidad comunitaria, pero a su vez como referente simbólico e identitario para el sostén económico del hogar y el desarrollo profesional. Tercer artículo titulado “Las personas mayores como actores en la comunidad rural: innovación y empowerment” Monreal, P y Gómez, A (2010). Las autoras en este artículo parten de dos ideas ampliamente aceptadas en la literatura gerontológica del actual envejecer que es un proceso heterogéneo íntimamente relacionado con el entorno y el envejecimiento activo y satisfactorio está vinculado con la participación social. Ahora bien, sigue existiendo un gran desconocimiento de los procesos de envejecimiento característicos de las zonas rurales y una falta de características de los profesionales rurales y de las estrategias innovadoras para promover el envejecimiento activo y fortalecimiento de estas comunidades.

El artículo está basado en los resultados obtenidos en una investigación cualitativa, realizada en la comarca del Alt Empordà, Cataluña. Con un total de 53 participantes. Los resultados muestran el significado que tiene la comunidad para las personas mayores del entorno rural, confirman la necesidad de un perfil profesional rural, confirman la necesidad de un perfil profesional rural y elaboran propuestas de acción contextualizadas que permitan reforzar a la comunidad, sin urbanizarla, a través del fortalecimiento del sistema de participación social. El cuarto documento revisado es la tesis intitulada “En búsqueda de un trabajo a la sombra: masculinidades rurales en el contexto neoliberal. El caso de la vereda El Cerro, Municipio de Sardinata, Norte de Santander” Villamil, M. La autora en este trabajo hace un análisis de las representaciones y prácticas asociadas a la construcción de identidades masculinas en la

vereda El Cerro, municipio de Sardinata, Norte de Santander. A través de este ejercicio se identifican las diferencias generacionales de lo que significa “ser hombre” en el sector rural, tomando en cuenta como un punto de partida los relatos de vida de hombre y mujeres de dos generaciones de la vereda, así como la aproximación etnográfica del sector. De esta forma, se exploran distintas dimensiones de la vida cotidiana -la sexualidad, el trabajo, la paternidad y la conyugalidad-, analizando su incidencia en los procesos de construcción identitaria, y los efectos que los cambios socioeconómicos acaecidos en la región [y el país] han tenido sobre dichos ámbitos. En síntesis, se brindan algunos aportes teóricos e investigativos al análisis de las masculinidades en un escenario rural y su impacto en las relaciones de género, en el marco de la precarización general de las economías campesinas en el contexto neoliberal de los años 2010-2013.

Quinto artículo titulado “Masculinidad y demanda de ayuda en campesinos adultos mayores” de Labra, O. Castro, C. Maltais, D y Wright, R (2018). Los autores realizan una investigación cualitativa en un grupo de hombres mayores expuestos a un desastre natural. Los resultados permiten afirmar que el grupo de hombres mayores de más de edad (65 años en adelante) se encuentran en una situación de mayor vulnerabilidad social después del terremoto de febrero de 2010, que aquellos de 57 a 64 años. Lo anterior se podría explicar tanto por su edad avanzada como por su asimilación a los valores tradicionales asociados a la masculinidad tradicional, la cual inhibe la demanda de ayuda en un contexto de ruralidad. De lo anterior se sugiere que desarrollen políticas públicas que tomen en consideración la realidad particular que viven los hombres adultos mayores en términos de implementar programas de apoyo basados en aspectos que favorezcan la

salud de los hombres expuestos a experiencias altamente estresantes, por ejemplo: fortalecer sus redes sociales y familiares, y adecuación de las intervenciones a los códigos de masculinidad. Sexto artículo titulado “Cuerpo, envejecimiento y espacio. Una geografía del envejecimiento en el espacio rural latinoamericano” de Suzuki, JC. y Hernández, O (2017). En este artículo los autores presentan una propuesta teórica llamada geografía del envejecimiento en el espacio rural. El cuerpo es tomado como un paradigma para la comprensión del espacio, retomando los argumentos que Lefebvre ofreció en su monumental *La Producción del Espacio*, en relación al cuerpo como síntesis de la triada de la percepción-concebido-vivido. Paralelamente, el proceso de envejecimiento se considera un proceso espacial. En los países latinoamericanos, la cuestión del cuerpo como productor de espacio y producido por espacio, lleva relevancia en medio de una coyuntura

demográfica sin precedentes y el avance de agronegocio y agroindustrial frente a poblaciones tradicionales, agrarias o campesinas. El séptimo artículo titulado “Masculinidad, ruralidad y hegemonías regionales: reflexiones desde el norte de México”. Nuñez, G (2017). En este artículo el autor presenta los resultados de una investigación cualitativa cuyo objetivo fue conocer la presencia de las ideologías de género, en especial los discursos regionalistas, en los procesos de formación del Estado, en Sonora. La metodología utilizada fue el análisis discursivo de productos culturales diversos y entrevistas en profundidad. Se concluye que las ideologías de género y los discursos regionalistas se articulan y condicionan mutuamente, y que ambos participan en los procesos de producción de hegemonía, en los que las imágenes rurales, en tanto que son regionales y masculinas, juegan un papel cada vez más disputado.

Hasta ahora, los estudios revisados ponen en evidencia la complejidad de las masculinidades rurales en la vejez, destacando la forma en que estas identidades se configuran a lo largo del curso de vida y se transforman en respuesta a los cambios socioeconómicos y culturales. Desde las narrativas autobiográficas hasta los análisis estructurales del impacto del neoliberalismo en el campo, se observa cómo las masculinidades se sostienen en valores tradicionales como la proveeduría, la autoridad y el trabajo, pero también enfrentan tensiones y desafíos en la vejez, muchas veces asociados a la soledad, la precarización y la dificultad para pedir ayuda. En particular, la intersección entre envejecimiento, género y ruralidad plantea interrogantes fundamentales sobre el bienestar de los hombres mayores en estos entornos y la necesidad de diseñar políticas públicas sensibles a sus realidades.

La geografía del envejecimiento, la resistencia comunitaria y las nuevas formas de participación social emergen como dimensiones clave para comprender cómo estos hombres no solo experimentan su envejecimiento, sino también cómo resignifican su papel en la comunidad. A través de estos estudios, se contribuye a llenar el vacío teórico sobre la masculinidad en la vejez y se amplían las perspectivas para futuras investigaciones, que podrían profundizar en las estrategias de afrontamiento, las relaciones intergeneracionales y las oportunidades de transformación de las masculinidades rurales en un mundo en constante cambio.

Recorrido metodológico para la recuperación de relatos desde la voz del participante.

Este estudio se enmarca dentro de un enfoque cualitativo con una perspectiva biográfico narrativa, orientado a explorar

y comprender los procesos de envejecimiento y los significados del trabajo agrícola en la vida de un campesino de Panotla, Tlaxcala. La recolección de datos se centró en la construcción de una narrativa detallada que reflejara su cotidianidad, su relación con la tierra, los cambios experimentados a lo largo de su trayectoria como trabajador del campo y las lecciones transmitidas por su familia. Se utilizó la entrevista en profundidad como principal herramienta de recolección de datos, la cual se llevó a cabo en el hogar del participante, específicamente en su patio, donde guarda y utiliza las herramientas de trabajo del campo. La entrevista, de aproximadamente 17 minutos, se desarrolló de manera que durante la entrevista, el participante compartió sus experiencias personales, recuerdos y reflexiones sobre su vida en el campo, lo que permitió obtener una visión rica y profunda de su trayectoria.

Mientras conversaba, se tomaron notas detalladas de las actividades que realizaba, como parte del proceso de observación participante, lo que enriqueció la comprensión de su entorno y la manera en que se relaciona con su trabajo diario. La comunicación entre el investigador y el participante fue cálida y natural, permitiendo que se estableciera un ambiente de confianza.



Fotografía 2. "Desgranando el maíz". Archivo personal, julio 2024

El relato del participante abarcó desde su infancia hasta su vejez, evocando momentos significativos de su vida que, para él, representan no solo logros, sino también satisfacciones personales y familiares. Estos relatos no solo permitieron conocer las transformaciones en su oficio, sino también las percepciones que tiene sobre la transmisión de saberes, los valores asociados al trabajo agrícola y la forma en que las nuevas generaciones se relacionan con el campo. Este enfoque metodológico permitió explorar en profundidad los significados de la masculinidad rural, el trabajo y la transmisión intergeneracional de conocimientos, contribuyendo a la comprensión de las prácticas y percepciones de los hombres mayores en el ámbito rural.

Análisis y resultados. Masculinidad, trabajo y envejecimiento en la vida de un campesino de Panotla, Tlaxcala

A continuación, presentamos los principales hallazgos, donde se explorarán las continuidades

y rupturas en la transmisión de saberes laborales y de género, así como las implicaciones sociales y culturales que marcan la vida de los campesinos mayores en contextos rurales. Se reflexionará también sobre cómo los cambios en el acceso a la tierra y las nuevas dinámicas sociales afectan a las generaciones actuales, y cómo la figura masculina sigue siendo central en las narrativas de trabajo y familia en estos contextos.



Fotografía 3 "Labrando la tierra" Archivo personal, julio 2024

Con estos resultados, se espera aportar una comprensión más profunda de la relación entre envejecimiento, masculinidades rurales y el trabajo agrícola, abriendo nuevas rutas de reflexión sobre el futuro de las comunidades rurales. A continuación, se presentan los análisis que responden a estos objetivos, documentando de manera detallada las experiencias y reflexiones de un campesino que ha vivido toda su vida vinculado al trabajo agrícola. Documentar el día a día de las actividades que realiza una persona mayor dedicada al trabajo de campo. El análisis de la vida cotidiana de un campesino de 78 años que aún sigue trabajando en el campo muestra cómo la rutina diaria sigue estando marcada por las labores agrícolas y el cuidado de los animales. Desde temprano en la mañana, realiza tareas como la limpieza y alimentación de los animales, el acarreo de alfalfa y la distribución de la leche por el pueblo.

Estas actividades son parte integral de su vida, reflejando una fuerte conexión con la tierra y el trabajo que ha sido realizado por generaciones en su familia. A pesar de su edad, su vínculo con el campo es tan profundo que, aunque está jubilado, sigue realizando labores agrícolas, demostrando que el trabajo en el campo no solo es una obligación, sino una parte esencial de su identidad y su vida cotidiana. Esta continuidad de actividades también ilustra la importancia del trabajo físico y la conexión con la naturaleza para los campesinos en la vejez. La Jornada de un campesino comienza desde las 5 de la mañana por el calor, posteriormente ocupar unas horas para comer, descansar y hacer lo que tienen que hacer en el campo o en su propio hogar como nosotros como animales. . Además la persona comenta que no ha tenido experiencias malas sino buenas, todas muy favorables.



Fotografía 4. "Cuidando el cultivo". Archivo personal, julio 2024

Conocer los aprendizajes de género y de trabajo transmitidos por la familia de origen

La familia del participante, especialmente su padre y sus ancestros, jugó un papel fundamental en la construcción de su identidad como campesino. Desde pequeño, recibió lecciones no solo sobre cómo realizar las tareas agrícolas, sino también sobre los valores asociados con el trabajo y la responsabilidad. La figura paterna, que además de enseñarle el oficio le exigió terminar la escuela, le transmitió una visión de "ser alguien en la vida".

Esta enseñanza de superación, que vinculaba el trabajo agrícola con la educación formal, le permitió no solo aprender sobre el campo, sino también entender la importancia de ser profesional y aspirar a un futuro mejor. Estos aprendizajes no solo tenían un componente laboral, sino también un componente de género, donde el hombre debía cumplir con el rol de proveedor y responsable del bienestar familiar. A través de estas enseñanzas, el participante internalizó valores como la perseverancia, la responsabilidad y la importancia de la educación, los cuales siguen siendo centrales en su vida y en la transmisión de valores a sus descendientes.

Percepciones de las personas mayores sobre las nuevas generaciones y su poco acceso al trabajo en el campo

El participante tiene una visión crítica sobre las nuevas generaciones y su desconexión

con el trabajo agrícola. Lamenta que los niños de hoy no se interesen por aprender las tareas del campo, lo que, según él, pone en peligro la transmisión de los saberes y valores que han sido esenciales en su familia y comunidad. Para él, enseñar a los niños "a ser útiles", a usar herramientas como la pala, el hacha, la oz o el pico, y a comprender el trabajo de riego y las molidas, es fundamental para preservar no sólo las prácticas agrícolas, sino también la cultura rural. En su opinión, este conocimiento es esencial para que las nuevas generaciones puedan entender la importancia del trabajo físico en la tierra y el valor del esfuerzo. A través de estas reflexiones, el participante expresa una preocupación por el futuro del campo y el riesgo de perder conocimientos ancestrales que han sido fundamentales para la vida rural. Este desencanto con las nuevas generaciones refleja el cambio generacional que ha ocurrido en el campo, que a

impulsado por factores socioeconómicos y culturales que alejan a los jóvenes de las tradiciones agrícolas.



Fotografía 4 "Intercambio de saberes generacionales" Archivo personal, julio 2024

Por ejemplo, de la región norte de nuestro estado como es Calpulalpan más rápido fécula hombres y mujeres que andan trabajando en el campo por sus necesidades entonces esa actividad tiene que seguir tiene que seguir siempre porque un principio dijimos que la agricultura y el campo son la base y el sustento del mundo entero de todos y si el campo las próximas generaciones le tendría que tomar esa importancia del labor de campesino de los pollos de las vacas y ya.

Conclusiones

Con base en los objetivos planteados en esta investigación sobre el envejecimiento y el trabajo agrícola en el municipio de Panotla, Tlaxcala, se pueden extraer varias conclusiones que apuntan a la importancia de generar espacios de encuentro y reflexión para los hombres mayores que han dedicado su vida al campo y siguen trabajando en él, incluso después de los 70 años.

Primero, el conocimiento de los significados de envejecer en el campo nos ha permitido entender que para los hombres mayores de Panotla, el trabajo agrícola no solo tiene un propósito económico, sino que es una forma de mantener su independencia, su identidad y su sentido de pertenencia. Envejecer en el campo implica seguir conectado con la tierra, con las tradiciones familiares y con el legado intergeneracional. . Es un medio para no sentirse inútiles y seguir siendo activos en la vida comunitaria. Este trabajo continuo les permite mantener una relación estrecha con la naturaleza y reafirmar los valores que aprendieron desde la infancia, como el respeto por la tierra y la importancia de transmitir estos saberes a las nuevas generaciones. Segundo, al documentar el día a día de las actividades que realiza este hombre mayor, se evidenció la relevancia de las actividades agrícolas como un medio para fomentar la interacción social, mantener la actividad física y

cuidar la salud mental. Aunque los hombres mayores enfrentan desafíos derivados de la edad, como el cansancio físico o las enfermedades propias de la vejez, seguir trabajando en el campo les proporciona una sensación de propósito y satisfacción. Es una forma de mantenerse activos en una etapa de la vida en la que otros pueden haberse retirado de la vida laboral. Esto nos lleva a la importancia de generar programas y espacios que reconozcan este tipo de envejecimiento activo, donde las personas mayores continúen siendo partícipes de sus comunidades y sigan desempeñando roles significativos. Tercero, los aprendizajes de género y trabajo transmitidos por la familia de origen son clave para entender la forma en que estos hombres se relacionan con el trabajo agrícola. Desde pequeños, aprendieron que el trabajo en el campo es una obligación y una forma de ser “alguien en la vida”. Estos valores, transmitidos por sus

padres, reflejan una fuerte ética de trabajo, pero también la idea de que el campo es un lugar que, aunque difícil, ofrece recompensas en términos de sustento y satisfacción personal. La reflexión sobre estas enseñanzas puede ayudar a entender cómo las generaciones futuras pueden incorporar estos saberes, a la vez que se cuestionan las nuevas formas de trabajar la tierra y la relación de las nuevas generaciones con este tipo de labor. Finalmente, los círculos de diálogo que se proponen como espacios de encuentro entre hombres mayores que han trabajado toda su vida en el campo pueden ser una herramienta valiosa para compartir experiencias y reflexionar sobre las realidades de envejecer en un contexto rural. Estos círculos de diálogo permitirían reconocer la importancia de la actividad agrícola no solo como una necesidad económica, sino como un medio para mantener la paz, la salud emocional y la conexión con la naturaleza.

Además, servirían para que los hombres mayores compartan sus percepciones sobre las nuevas generaciones, especialmente en torno a su poco interés en el trabajo agrícola. Reflexionar sobre cómo enseñar a los más jóvenes a ser útiles en el campo, a conocer las herramientas y el trabajo que implica, es esencial para preservar el conocimiento agrícola y asegurar que las tradiciones y prácticas vinculadas al campo continúen en el futuro. En conclusión, esta investigación resalta la necesidad de crear espacios que permitan a las personas mayores seguir siendo activas, mantener su identidad y continuar desempeñando roles importantes en sus comunidades. Los círculos de diálogo, basados en la transmisión de saberes y en la reflexión sobre las dinámicas de envejecimiento, pueden ser clave para promover un envejecimiento activo y saludable, tanto para los hombres mayores que trabajan en el campo como para las

nuevas generaciones que están en contacto con estas prácticas.

Referencias

- Amuchástegui, A., & Szasz, I. (2007). *Sucede que me canso de ser hombre: Relatos y reflexiones sobre hombres y masculinidades en México*. El Colegio de México, Centro de Estudios Demográficos, Urbanos y Ambientales, Programa de Salud Reproductiva y Sociedad.
- Figueroa, J. G. (2014). *Algunas propuestas dialógicas para relacionar paternidad, salud y mortalidad*. Iztapalapa. *Revista de Ciencias Sociales y Humanidades*, 77, 55-75.
- INEGI. (2019). *Censo económico*. Secretaría de Economía. <https://www.economia.gob.mx/datamexico/es/profile/geo/panotla?redirect=true>
- Labra, O., Castro, C., Maltais, D., & Wright, R. (2018). Masculinidad y demanda de ayuda en campesinos adultos mayores. *Revista de Trabajo Social y Ciencias Sociales*.
- Monreal, P., & del Valle, A. (2010). Las personas mayores como actores en la comunidad rural: innovación y empowerment. Athenea Digital. *Revista de Pensamiento e Investigación Social*, 171-187.
- Núñez, G. (2017). Masculinidad, ruralidad y hegemonía regionales: reflexiones desde el norte de México. *Región y Sociedad*.
- Rodríguez, A. (2022). Entre sembradíos, sombreros y magueys se na/hacen los hombres: Masculinidades y narrativa autobiográfica en la vejez. En R. Montalvo & C.
- Mendoza, R. Jiménez, & A. Rodríguez, Tlaxcala. Edad, vejez y envejecimiento (págs. 96-116). Tlaxcala: Universidad Autónoma de Tlaxcala.
- Rodríguez, A. (2020). La(s) masculinidad(es) en el envejecimiento y la vejez. *Saberes y ciencias*, IX(103), 4.
- Rodríguez, A. (2022). El trabajo sin retiro: experiencias de nacer y envejecer en el campo. *En Contextualizaciones Latinoamericanas*.

- Salguero, A.(2007). Preguntarse cómo ser padre es también preguntarse cómo ser hombre: reflexiones sobre algunos varones. EnA. Amuchástegui, & I. Szasz, *Sucede que me canso de ser hombre...relatos y reflexiones sobre hombres y masculinidades en México* (1ra ed., pág. 681). México, D.F: El Colegio de México, Centro de Estudios Demográficos, Urbanos y Ambientales, Programa Salud Reproductiva y Sociedad.
- Salguero, A. (2006). Identidad, responsabilidad familiar y ejercicio de la paternidad en varones del estado de México. *Papeles de la población. Redalyc*, 12(48), 155-176.
- Suzuki, J. C., & Hernández, O. (2007). Cuerpo, envejecimiento y espacio. Una geografía del envejecimiento en el espacio rural-latinoamericano. *Cadernos Prolam/USP*, 13-41.
- Villamil, M. E. (2013). *En búsqueda de un trabajo a la sombra: masculinidades rurales en el contexto neoliberal. El caso de la vereda El Centro, Municipio de Sardinata, Norte de Santander*. Tesis para la obtención del grado de maestría en Estudios de Género, Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.